

LA SEMILLA ORIGINARIA

NUESTRO PRESENTE CON 150 AÑOS DE HISTORIA



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

| lae

LICEO
AGRÍCOLA
Y ENOLÓGICO

150 años

Dirección ejecutiva

Celia Rodríguez

Contenido académico y editorial

Celia Rodríguez

Entrevistas

Ana Millán

Diseño integral y digital

Ana Millán

Fotografía

Ana Millán

Corrección

Marcela Romero Day

Autoridades de la Universidad Nacional de Cuyo

Rector

Ing. Agr. Daniel Ricardo Pizzi

Vicerrector

Dr. Prof. Jorge Horacio Barón

Secretaria Académica

Dra. Ing. Agrónoma María Dolores Lettelier

Dir. Gral. de Educación Secundaria

Prof. María Ana Barrozo

Autoridades Liceo Agrícola y Enológico D. F. Sarmiento

Directora

Mgter. Prof. Ing. Agr. Marcela Romero Day

Vicedirectora

Prof. Lic. Roxana Gladys Pulgar

Vicedirectora

Mgter. Prof. Celia Noemí Nuñez

Secretaria Académica de Escuela Técnica

Mgter. Prof. Lic. Celia Gabriela Rodríguez

Director General de Apoyo Académico

Cdor. Marcos Vilche



¿QUÉ VAN A ENCONTRAR EN LA SEMILLA ORIGINARIA II?

Editorial	7
Mi historia en la historia del LAE	9
Nuestro proyecto educativo	11
Educar, trabajar y aprender en tiempos de pandemia	12
Prácticas profesionalizantes en el LAE	17
Aprender de manera integral	19
La experiencia de participar el Coro del LAE en primera persona	21
Taller de Microcervecería	23
Ser estudiante en el LAE, la voz del CELAE	25
150 años del LAE: Recuperación de sentidos e identidad	26
Habitar nuestra escuela Entornos educativos	33
Museo de Ciencias Naturales “José Lorca”	35
El ayer y el hoy La mirada de la cosecha 1968	37
Las luchas por la educación En la voz de una trabajadora jubilada	38
Una escuela con algo de magia	43
Institucionalización de la ESI en el LAE	44
La calidad educativa en el LAE	47



EDITORIAL

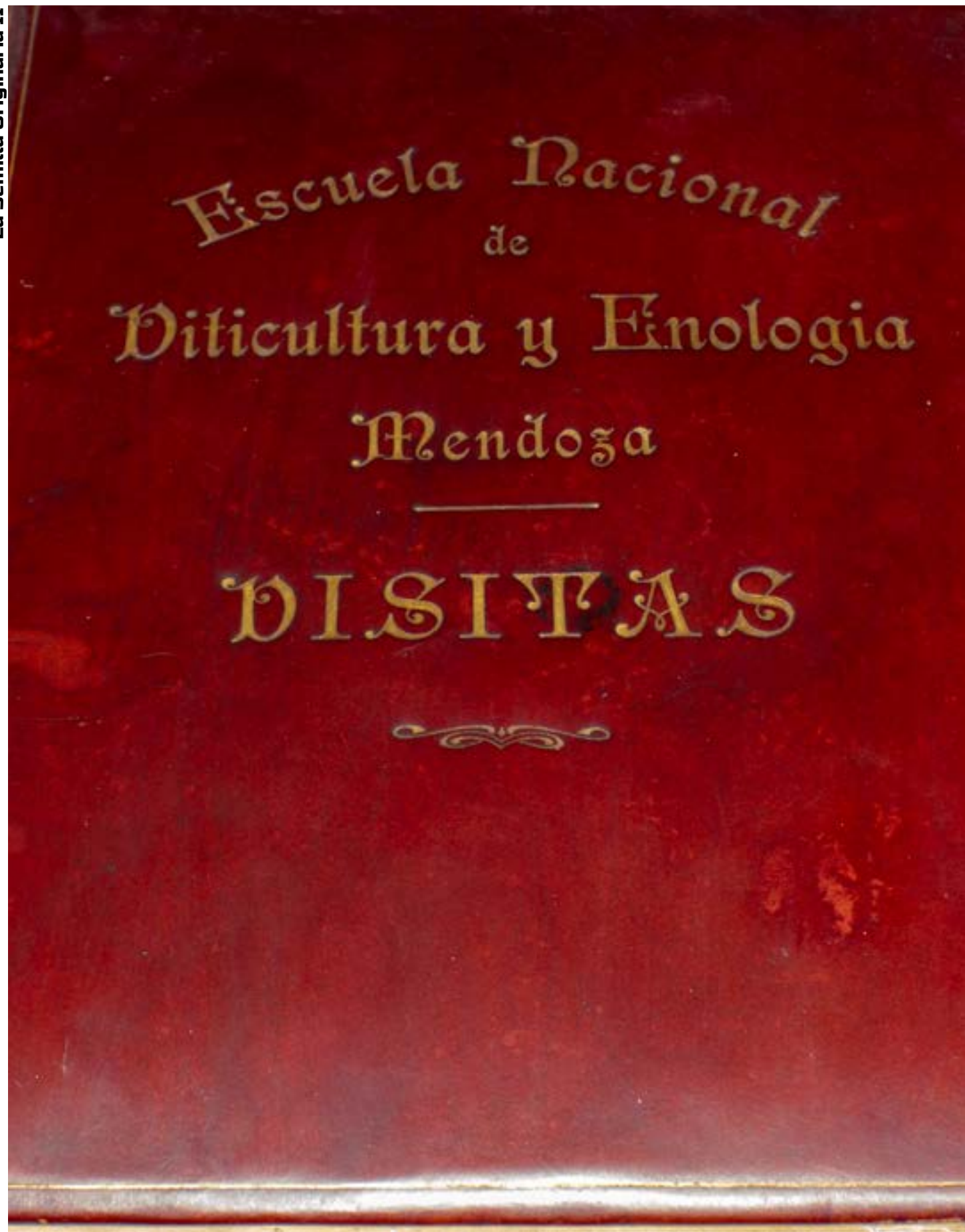
La publicación del segundo número de la Semilla Originaria es parte de los homenajes que realizamos para nuestro querido Liceo Agrícola y Enológico en su aniversario de 150 años.

Esta celebración, este ciclo escolar, nos encuentra en una situación muy especial. Este número recorre la escuela en tiempos de pandemia, una escuela que en el aquí y el ahora se encuentra atravesada por circunstancias excepcionales.

Nuestra institución no está vacía, las aulas y los espacios se reinventan para estar presentes en ámbitos diversos, a pesar del aislamiento. Con más razón hoy se promueve la inclusión, con estrategias que permitan encontrarnos en nuestro proyecto colectivo.

Esta revista busca mostrar la identidad del LAE en sus espacios y en las voces de sus actores, identidad construida a lo largo de la historia y resignificada en cada contexto particular.

Firmamos que tenemos una institución fundada en el prestigio de Sarmiento. En su recorrido supo generar símbolos y estrategias compartidas; hoy nos encuentra con una escuela inclusiva y de calidad, en la búsqueda de una sociedad mejor para todas y todos.



MI HISTORIA EN LA HISTORIA DEL LAE

Por Marcela Romero Day

Tiempos de pandemia, tiempos de estar en casa, de trabajar desde casa. También, son tiempos de compartir en familia y de contar historias.

Esta historia, mi historia con el LAE, comienza en 1974. De casualidad, escuché sobre la escuela e inmediatamente quise pertenecer. En ese momento se rendía examen de ingreso. Estudié, rendí e ingresé. No teníamos edificio propio, teníamos prácticas nómades en laboratorios ajenos y en nuestro CAPACU; y como decía la canción que cantábamos: “a pesar de todo eso, aprendimos el oficio”.

Ese Liceo de mi secundario se caracterizaba por la exigencia académica y la formación enfocada en lo técnico. La mitad de los estudiantes que ingresaban eran excluidos del sistema, la disciplina era estricta, pero... la conducta no era la mejor. Nos identificaban como los chacareños con título, ese nombre despectivo contenía el respeto a la sólida formación y un poco de envidia a la hermandad forjada por largas horas de permanencia en la escuela.

Volví al LAE en 1996 como profesora. Sentí que volvía a mi familia, me reconocía en los estudiantes, que me hacían pasar las de Caín. Al año siguiente, se nos movió fuertemente el piso: a pesar de la lucha que sostuvieron estudiantes y personal del colegio, la Ley Federal de Educación transformó al LAE en un polimodal de 3 años.

El LAE fue polimodal hasta el año 2012. Durante esos años, estuvimos perdidos, buscando el rumbo, aunque igual se mantuvo la cultura institucional.

En el 2012 volvimos a ser escuela técnica. A partir de allí cumplimos con el gran desafío de no solo ser técnicos y de excelencia, sino también de ser inclusivos. Poniendo el foco en esta escuela que queremos, en 2019 certificamos las normas de calidad educativa ISO 9001/2015.

Desde fines del 2015, soy la directora del LAE. El 2020 ha sido, sin duda, el año que más desafíos me ha planteado. Buscamos la justicia curricular en donde todo el estudiantado pueda tran-

sitar su secundaria incluido en una escuela que valora sus propias capacidades y potencialidades. Esta pandemia evidenció grandes desigualdades. Es responsabilidad nuestra afrontarlas para sostener una escuela justa. Enseñamos y aprendemos desde la cercanía y el encuentro, el aislamiento y el distanciamiento social nos han obligado a buscar nuevas formas de encontrarnos y aprender.

Esta es mi historia y se enreda con todas las historias de los que conformamos esta querida institución. Por esta historia y todas las historias que hacen la del LAE, festejemos orgullosos estos 150 años.



NUESTRO PROYECTO EDUCATIVO

El Liceo Agrícola y Enológico “Domingo Faustino Sarmiento” es una institución centenaria de la Provincia de Mendoza y que depende de la Universidad Nacional de Cuyo.

Desde el 2012, a partir de la aplicación de la Ley de Educación Nacional 26.206 (LEN), ha recuperado su identidad como escuela técnica, enmarcándose también en la Ley de Educación Técnica 26.058 (LET). Actualmente, forma Técnicos en Tecnología de los Alimentos.

Esta modalidad educativa tiene una importante responsabilidad tanto en su función propedéutica, como en la articulación de los saberes con el mundo del trabajo. Por esto, su perspectiva es integral: en la formación general, en la científico tecnológica y en la técnica, basada en una relación dialéctica entre la teoría y las actividades prácticas.

El LAE se compromete a la formación de estudiantes, futuras/os profesionales, con compromiso y capacidad crítica para comprender la realidad desde prácticas emancipadoras y transformadoras. En última ins-

tancia, propende a la construcción de una ciudadanía plena y responsable.

Las prácticas pedagógicas e institucionales están fundadas en los principios de una escuela justa donde la inclusión es factor fundamental para la calidad educativa. Pensar en la escuela justa es pensar en justicia curricular donde las estrategias educativas se planifican en función de la diversidad de los/las sujetos y sus circunstancias. En la actual situación de aislamiento obligatorio, este posicionamiento se profundiza ya que implica repensar las prácticas pedagógicas de manera virtual y accesibles a todo el estudiantado, para garantizar el derecho a la educación.

En este contexto de pandemia se renueva la importancia de la escuela como institución pública. La escuela es un lugar para el conocimiento al servicio de la sociedad, donde las y los estudiantes se reconocen como parte de un colectivo social para que sus acciones repercutan en el bien común.

EDUCAR, TRABAJAR Y APRENDER EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Nuestras voces

“En tiempos de pandemia todo cambia, la mente, las emociones, todo. Hay que adaptarse a esa situación, es complicado al principio... ahora ves a tus compañeros y profesores en una pantalla, hacés tus tareas y estudiás en archivos en la computadora. A pesar de no tener enfrente a tus profesores, ellos están adaptándose y haciendo lo posible para que puedas aprender. Conforme pasa el tiempo las cosas se facilitan, te vas acostumbrando. Al final lo terminás logrando, te adaptás y aprendés”

Ana Virdó

Estudiante de 2º año

“Educar y aprender hoy más que nunca implica pensar y comprender lo diverso, entender un proceso que ocurre en la particularidad de las casas, pero en un proyecto colectivo. Hoy el edificio está vacío, pero la institución existe y se perpetúa en cada encuentro”

Celia G. Rodríguez

Secretaria Académica
de Escuela Técnica

“Como docentes hemos reafirmado nuestro compromiso con una educación de calidad, no se trata solo de aprender a enseñar en la virtualidad y/o tener buena conectividad, sino sobre todo de lograr conectar con el/la estudiante, de poder comprender y sentir sus emociones, lograr la contención afectiva, empatía y lazos interpersonales. Será este nuestro gran desafío”

Celia N. Nuñez

Vicedirectora T.T

“Me remite a la certeza de que el único espacio educativo posible es la presencia, aún en la distancia. Estar, en medio de la incertidumbre cotidiana. Estar, aunque el silencio de los abrazos parezca un único punto de referencia. Estar y ser presencia que transforma y acompaña...”

María Florencia Páez Padró

Asesora Pedagógica

“Este contexto totalmente inesperado nos llevó a redefinirnos, a potenciar nuestra labor y lo mejor de nuestra esencia huma-

na. Hoy más que nunca tenemos la oportunidad de acompañar a nuestros estudiantes. Hoy más que nunca enseñamos a construir seres más solidarios”

Susana E. Martínez

Jefa de Preceptoras/es T. Tarde

“Un viernes a la salida del colegio me dijeron que empezaba la cuarentena. Mucho no sabía lo que significaba, ni cuánto duraría, pero allí comenzó algo inesperado para todos. Al principio pensé que no era nada, pero a medida que pasaba el tiempo me di cuenta de que no era algo sencillo y que implicaba un gran desafío, en el cual tuve que adaptarme a no estar con mis amigos, a las aulas virtuales y aprender a manejar mejor mis horarios”

Juana Castro

Estudiante 3º año

“La pandemia interpeló nuestras formas de enseñar y aprender. Nuestra rutina laboral se modificó repentinamente y nos llevó a un sitio desconocido donde las pantallas invadieron nuestro

lugar máspreciado: la escuela. Sin embargo, trabajamos, comprometidamente, para que la escuela permanezca y se resignifique con nuevas oportunidades para su transformación”

María Fernanda Romano

Coordinadora Form. General
y Científico tecnológica

“Contar con computadora y conexión a Internet se convirtió en una necesidad para contrarrestar el aislamiento, comunicarnos, continuar las tareas, seguir enseñando y aprendiendo. Se convirtió en una prioridad estar presentes para ofrecer asesoramiento, recursos, capacitación y atender las más diversas necesidades. Brindar nuestra ayuda compensa la tristeza de estos duros momentos”

Paula Stern

Coordinadora Área TIC

“El aislamiento nos ha llevado forzosamente a mejorar nuestra organización del tiempo, tarde o temprano nos terminamos adaptando. Para ser estudiante del

LAE hay que aceptar todo el tiempo que se necesita y llevarlo de la mejor forma posible. A mí particularmente, no se me hizo difícil ¡e incluso me administré mejor!”

Marcos Aguilera

Estudiante de 5º año

“Ese ¡Hola, Qué tal! ¿Qué necesitás? ¡Gracias!, ya no los escucho, ni veo ... Esta forma de conectarme cambió y me produjo una gran incertidumbre y vacío... Cambió la vida de todos y no estábamos preparados. Entonces, hoy mi meta es reinventarme para poder seguir acompañándolos desde otro lugar ¡Hasta pronto!”

Viviana E. Bastías

Jefa de Biblioteca

“Reconozco la dedicación de docentes y no docentes al trabajo, el acompañar de las familias y el esfuerzo de estudiantes adaptándose a las circunstancias. Es emocionante ver el trabajo en equipo como el desafío a la creatividad, para que la educación no sea solo un puen-

te sino un lugar de encuentro”

Dámaris R. Peña

Subjefa de Preceptoras/es T.M.

“Aprender en estos tiempos no fue fácil, nos enfrentamos a desafíos sin precedentes; pero a pesar de todo, los superamos. No solo aprendimos los contenidos de las materias, nos dimos cuenta que no hay nada tan hermoso como pasar días enteros en el LAE”

Diego Forni

Estudiante de 4º año

“La pandemia nos impuso el desafío de afrontar un tiempo desconocido en el que diseñar otras formas de actuar en el nuevo escenario de la cotidianeidad. Significó distanciamiento que visibilizó desigualdades opacadas por la luz de la presencialidad. Posibilidad de renovar nuestra Caja de Herramientas y salir fortalecidos”

Roxana Pulgar

Vicedirectora T.M.



“Comencé el 2020 con muchas expectativas por la nueva etapa iniciada. La pandemia – cuarentena alteró dichas expectativas ya que solamente tuve contacto con el LAE y con mis compañeros por dos semanas. A los profesores y a las materias las voy conociendo diariamente en virtualidad. Prefiero la presencialidad, es necesaria”

Fátima Mignorance
Estudiante de 1º año

“5 años de siestas en el pastito, laboratorios, actividades del centro, sangrías y amigos; y en el sexto año, el que toda la cosecha 20 esperaba, un virus, chau amigos por meses. Bronca, tristeza y desconcierto solo esperando la oportunidad de volver a tener un día más en ese lugar, con esas personas; mientras tanto, entregar y aprobar, el aprendizaje ya no es lo mismo. Pero los recuerdos permanecen y se fortalecen con esta experiencia y el día que vuelva todo a lo que fue, le daremos el valor correspondido a las vivencias que nos esperan, porque somos una familia”

Agustín Suárez
Estudiante 6º año

“El LAE es una escuela pequeña. Eso nos permite conocer nombres, caras, voces e intereses de nuestros estudiantes. El 2020 es un año sin caras, de voces con interferencias, como metáfora de vínculos que tuvimos que aprender a construir desde la virtualidad, pero que sin duda no son lo mismo”

Marcela Romero Day
Directora

“Intensificar la búsqueda para lograr que lo que enseñamos abra mundos de sentidos, sea liberador y humanizante; que llegue a la mayor cantidad posible de estudiantes. No olvidar nunca que la educación es la mejor excusa para encontrarnos en puentes afectivos. Creo profundamente que esto nos sostiene contra toda pandemia”

Viviana Nuñez
Profesora Filosofía

“Toda actividad virtual que permita desarrollar la tarea docente y que los alumnos adquieran los conocimientos esenciales para cada asignatura, redun-

da en un beneficio; salvo en prácticas de laboratorio donde las actividades deben ser necesariamente presenciales”

Eduardo Whiederhold
Docente Ayudante de Clases Prácticas

“Este tiempo se presenta como un gran desafío, un aprendizaje diario que ensambla nuevas formas, procedimientos y la necesidad de un gran trabajo de resiliencia, marcado por la ausencia de relaciones con las personas de nuestro entorno, buscando satisfacer las necesidades de quienes son nuestra razón de ser, los estudiantes”

Laura G. Fernández
Resp. Dpto. Estudiantes

“Esto que nos tocó vivir, ha implicado la necesidad de una resignificación y una reorganización de muchos aspectos de nuestras vidas. Nuestras certezas y seguridades, sobre todo en lo laboral, fueron víctima de un cimbronazo jamás esperado. Tuvimos que descubrir, inventar, resignificar nuevos modos de vincularnos con nuestros es-

tudiantes, no sólo desde lo pedagógico, sino principalmente, desde lo personal”

Omar A. Fernández
Jefe del Servicio de Orientación

“En este contexto donde todo tiempo es novedoso y desafiante opté por una actitud de apertura, asumiendo con resiliencia realidades; y desde ellas proyectarme y construir nuevos recorridos, aprendiendo unos de otros”

Silvia Dinnocenzo
Coordinadora Fom. Técnico específica

“Cuidar la Huerta en estos meses, ha sido una experiencia muy atípica, pero a la vez gratificante. Es mantener vivo el espíritu y saber que cuando nos reencontremos todo estará igual, esperándonos. A veces difícil, a veces con miedo, pero siempre con esperanza y con el deseo de volver a verlos”

Juan Pablo Leiva
Resp. Huerta Agroecológica



PRÁCTICAS PROFESIONALIZANTES EN EL LAE

Las Prácticas Profesionalizantes poseen fundamental importancia en las escuelas secundarias de modalidad técnica. De esta manera, el LAE posee en su Diseño espacios curriculares de Prácticas Pre Profesionalizantes, de primero a tercer año y de Prácticas Profesionalizantes de cuarto a sexto.

Su fundamento es aprender haciendo. Teoría y práctica establecen una vinculación dialéctica en la construcción de los aprendizajes. En los últimos años de trayecto educativo se vuelve primordial la relación entre los saberes escolares y los saberes del mundo del trabajo.

Aprender haciendo en tiempos de pandemia implica repensar y reflexionar sobre las prácticas educativas. Por ello el LAE resignificó la propuesta a partir de elaborar proyectos de gestión, que implican la construcción de saberes técnicos específicos en articulación con los lugares de trabajo.



APRENDER DE MANERA INTEGRAL

Proyectos Educativos

En el Liceo Agrícola se comprende la formación de los futuros técnicos de manera integral, entendiendo que la educación es un derecho que propende al ejercicio de una ciudadanía plena y responsable, a fin de generar una sociedad mejor para todas y todos.

Los saberes técnicos y de formación general curricular, se complementan con aprendizajes que promueven la construcción de capacidades de diferente índole. De esta manera, se ofrecen formas variadas de estar y aprender durante la trayectoria escolar; y se propician actividades de extensión y vinculación con el medio.

La formación integral no sólo impacta en el propio estudiantado, sino que el LAE como escuela pública de gestión estatal, genera prácticas inclusivas donde se intercambia y socializa conocimiento con la sociedad en general.

Decimos que en el LAE hay lugar para el arte, para el desarrollo social, para el deporte, para la producción.

Algunos espacios de formación extracurricular: Proyectos electivos 2020

Cuerpo de Delegados
ESI
CELAE
Coro y
Ensamble Instrumental
Taller de Microcervecería
Artesanal
Taller de Apicultura
Los jóvenes hoy: reconstrucción histórica e identitaria del LAE
Somos Liceo, cuidamos el planeta, cuidamos la vida
Intervenciones reflexivas sobre acoso y escraches
Asesoría en salud integral
Radio
Identidad conocimiento integración y convivencia

El LAE y la promoción de valores cooperativos
Paisajismo del pedemonte
Compartiendo en el Medio Natural
Deportes: Fútbol, Atletismo, Voley
Pedagogía para la Paz: prospectiva para el liderazgo y la transformación social
Ballet
Estudios Geopolíticos
Proyecto CLAEMA
Pausa Saludable
Cultivo de olivos CAPACU
Cultivo de cactáceas, succulentas y aromáticas
Manejo Integrado de Plagas



LA EXPERIENCIA DE PARTICIPAR EN EL CORO DEL LAE EN PRIMERA PERSONA

El Liceo Agrícola cuenta desde el 2013 con un Coro y Ensamble Instrumental. Su directora es Marcela Fuenzalida y lo conforman estudiantes (actuales y egresados), docentes jubiladas y jubilados, madres y miembros de la comunidad en general. La inclusión a través de la música es su eje de trabajo, siendo este espacio un lugar de representatividad para aquellos que disfrutaban del arte, dentro de la escuela técnica.

“Como mamá, poder compartir esta experiencia con mi hijo es maravilloso, una actividad que realza valores de compañerismo, compromiso, responsabilidad por el trabajo en conjunto que se ven reflejados en cada presentación. Orgullosa y feliz de ser parte de este proyecto en el que encontré un grupo humano maravilloso unido por el arte”.

Adriana Rodríguez (madre de Gamal Gazziro, integrante egresado)

¿Cómo es participar en el coro?

“Es una experiencia única, es una de las cosas más lindas del LAE. Nosotros no solo aprendemos sobre la música, como cuidar nuestras voces o sus técnicas, sino que aprendemos cosas de la vida y esto se logra gracias a la diversidad de personas que tiene el coro.

“Entré a la escuela muy joven, recién recibida como profesora de inglés. Durante 38 años viví toda clase de experiencias, la gran mayoría positivas, junto a valiosas personas que me enriquecieron: alumnos, colegas y personal. Me jubilé y sigo formando parte de ese liceo querido al integrar su coro. Comparto música, amistad, afectos antiguos y nuevos. Una experiencia profunda e inigualable”.

Es una experiencia hermosa y me gustaría que muchos más se animaran a disfrutarla”

Mabel López de Llano (docente jubilada)

Julieta Ramos (estudiante LAE)



TALLER DE MICROCERVECERÍA, UN PROYECTO INNOVADOR

Por Osvaldo Vülluz

El Taller de Microcervecería Artesanal del LAE comienza a desarrollarse en el 2015, sostenido por tres ejes: el curricular, ya que es parte de la materia de Procesos Enológicos y Afines; el extra-curricular, al ofrecerse como Proyecto Electivo para las y los estudiantes que deseen hacerlo; y el de Extensión, en el que se socializa conocimiento con la comunidad local a través de cursos abiertos al público en general.

Este espacio se presenta como una alternativa para la construcción y aplicación de aprendizajes, a partir de la elaboración de un producto que implica conocimiento teórico y práctico. Para hacer cerveza, necesitamos de los fundamentos y la comprensión de varias materias. En el taller, los estudiantes descubren y experimentan aprendizajes de matemática, física, química, microbiología, de buenas prácticas de manufactura y otros. Es una fortaleza de la propuesta que el proceso de fabricación pueda realizarse en cualquier época del año, ya que los insumos están siempre disponibles, a diferencia de los de otros productos estacionales, como el vino, las mermeladas, por ejemplo.

En la Microcervecería se propone a las y los estudiantes una

búsqueda de diseños creativos y que promuevan nuestra identidad institucional y el acervo histórico, cultural y gastronómico de Cuyo. Actualmente, en el LAE ofrecemos cervezas regionales elaboradas con insumos obtenidos de la huerta orgánica, del taller de cocina y del campo apícola de la escuela.

Como fruto de este trabajo, que se viene desarrollando con calidad y cuidado, hemos logrado obtener número RNPA para cuatro de los estilos que se elaboran. Las etiquetas registradas son: la Cucurbita, que es una cerveza clara con zapallos de la huerta, y aromatizada con tomillo y comino (al estilo del tradicional pastel de camote); la Melífera, que se elabora con trigo y miel oscura; la Prosopis, una cerveza brown saborizada con vainas de algarroba; y la Hordeum, que es una versión propia de Dorada Pampeana. Los nombres elegidos para estos estilos, que remiten al nombre científico de algunos de los adjuntos, es una forma de homenajear la histórica formación agraria ofrecida por la escuela.

Desde el 2018, en el Taller de Microcervecería Artesanal, nos

hemos propuesto el objetivo de investigar y desarrollar interdisciplinariamente con el Taller de Elaboración de Espumantes, la elaboración de un producto innovador denominado Biere Brut. El mismo es un estilo elaborado a partir de mosto cervecero con una refermentación en botella, aplicando el método champagne. El producto es originariamente belga, nosotros a partir de una investigación, lo hemos desarrollado con una cerveza netamente argentina, la Dorada Pampeana.

Institucionalmente, la Microcervecería es un espacio para la construcción de conocimiento científico, técnico y social, son los estudiantes quienes aprenden haciendo. El conocer y experimentar cada uno de los insumos y procesos, el crear una receta propia, el respetar los tiempos que demanda una elaboración artesanal, provocan una profunda identificación con el producto y un fuerte compromiso personal y social. Estos aprendizajes fortalecen valores como la alimentación saludable y el consumo responsable, que son fundamentales para la formación integral en el Liceo Agrícola.



SER ESTUDIANTE EN EL LAE

La voz del CELAE

La voz de los estudiantes es fundamental en nuestra vida institucional, son ellos los que dan sentido a las diversas prácticas escolares, son la razón de ser de una institución educativa.

A fin de conocer algunas de sus representaciones, le pedimos al CELAE (Centro de Estudiantes del LAE) que actuaran como voceros del colectivo estudiantil y nos contaran sobre sus sentimientos y la construcción de las simbologías que les dan identidad como estudiantes actuales del Liceo Agrícola.

El CELAE en el LAE

Ser estudiante en el LAE es un “bum” de emociones, idas y venidas, pero siempre acompañados de increíbles personas, que te van a apoyar siempre, aunque Química te la estés llevando. Es tener a alguien que te pregunte si necesitas ayuda, es dar una mano. Estar en una lista o dentro del CELAE es conocer el trabajo en equipo, los valores, es aprender a escuchar, ceder y dar. Estar en una movida es entender que lxs protagonistas somos todxs y que todxs tenemos una voz y darlo como CELAE es nuestra mayor responsabilidad y objetivo.

Podríamos contar miles de cosas del LAE, sucesos, anécd-

tas, personas que nos marcaron y que ya no están. Todo esto, todas esas horas, nos dieron y formaron algo que nadie ni nada nos va a poder sacar, es el sentimiento de pertenencia a un lugar, es el motivo por lo cual nos llamamos “una gran familia”. Nos relacionamos con el zorro, con el borracho, con la sangría, con las mismas canciones que muchxs cantamos gritando. Ese sentimiento es el que cada centro lleva y tiene que transmitir siempre.

Porque somos liceístas, somos papas, ajos y sandías, llevamos dulzura, conocimiento y saber. Somos una cosecha de uva, un vino, una promo, que siempre se va a recordar.

EL LAE Y EL ZORRO

A través de los años, lxs liceístas estuvimos en un umbral buscando un ícono distintivo para el LAE, comenzando por la lista Delestage en el 2018, que tomó como símbolo este increíble animal. Al año siguiente la lista Colomé siguió con la tradición y luego las listas postulantes Aguaribay y Wainá en el 2020. Por lo tanto, al haber una gran aceptación, un sentimiento de pertenencia y seguir con esta idea, el CELAE 2020 optó por realizar una votación para en-



contrar nuestro nuevo ícono.

Queremos darle una mención especial a Lucía Navarro creadora de esta versión definitiva que la mayoría de lxs liceístas votaron. Este proceso comenzó a principios de marzo y finalizó en agosto del ciclo lectivo 2020.

Pero... ¿Qué es el zorro para nosotrxs?

Es un símbolo de fidelidad, familiaridad e inteligencia.

Es un astuto animal que nos representa por su increíble adaptabilidad al medio y su gran capacidad para hallar soluciones a cualquier tipo de problemas. Con su forma de caza nos inspira a centrarnos fuertemente en nuestros objetivos.

Este es nuestro deseo desde el corazón para que cada liceísta pueda obtener estos valores y enseñanzas a lo largo de su camino por su segunda casa, el Liceo.

150 AÑOS DEL LAE: RECUPERACIÓN DE SENTIDOS E IDENTIDAD

Proyecto Institucional “Guardianes de la Historia Liceísta”
Coordinadora: Soledad Berná
Docentes: Érica Luján Stevani, Florencia Páez Padró
Estudiantes: Agustín Suárez, Andryk Pérez, Gabriel Perea, Hsin Yu Lin, José Pescara, Melina Díaz Cattoni, Marcos Aguilera Leo, Nehuén Hidalgo Dediol, Paula Geier, Ramiro Gil Navarro

El Liceo Agrícola y Enológico es una institución educativa centenaria con amplia trayectoria en la formación técnica en la Provincia de Mendoza.

¿Cómo llegamos a ser quiénes somos?

Para responder a este interrogante es necesario revisar y recuperar nuestra memoria como institución y analizarla como proceso histórico.

El análisis de los procesos históricos desde su origen hasta la actualidad, demandó un estudio e investigación exhaustiva. Requirió la consulta de archivos y fuentes históricas, así como también, la recuperación de testimonios de actores institucionales que son portadores de

crónicas y relatos a lo largo del devenir del liceo.

El riesgo de olvidar el pasado parece estar siempre presente en el transcurrir del LAE. La amenaza de pérdidas vitales atraviesa toda su historia: la pérdida del título y la dificultad para conseguir un edificio propio, dan cuenta que los procesos institucionales son dinámicos, están en permanente construcción y evolución. Así se entran significados arraigados en la fortaleza de su comunidad a lo largo de su pasado, presente y en la proyección hacia la escuela que queremos ser.

Período fundacional: 1870-1938

Sus orígenes se remontan a 1870 cuando el Presidente Sarmiento creó el Departamento de Enseñanza de Agronomía (Ley 432), dependiente del Colegio Nacional de Mendoza. Esta ley promovió las ciencias agrarias, no sólo en Mendoza, sino en todo el país.

El LAE comenzó a funcionar en 1872 en la “Quinta Agronómica”,

donde hoy se emplaza la Casa de Gobierno y el Palacio de Justicia de Mendoza y contaba con 25 hectáreas para desarrollar las prácticas vinculadas a la viticultura.

En abril de 1884 Sarmiento visitó la institución cuando estaba en la Escuela Nacional de Agricultura. Un año después, se recibe la primera promoción de Peritos Agrícolas Argentinos.

En 1896 el Departamento de Enseñanza de Agronomía pasa a depender del Gobierno Nacional y se crea como anexo en Mendoza la Escuela Nacional de Vitivinicultura en 1897 destinada a la preparación de capaces-administradores de viñas y bodegas.

En 1916 tuvimos el honor de recibir al Filósofo Ortega y Gasset, quien dejó registro de su paso en el libro de visitas a través de una frase emblemática: “Dionisios, dios del vino, suele asistir a las cátedras de esta escuela donde se hace de la uva ciencia”. Testimonio que evidencia la identidad técnica y los orígenes centenarios del LAE.



Período de Institucionalización del LAE: 1939- 1996

Esta etapa está signada por el fortalecimiento y la reglamentación de nuestro colegio. El LAE sienta un precedente fundamental para la creación de una de las universidades públicas más prestigiosas del país, la Universidad Nacional de Cuyo. Se obtiene el nombre que detentamos actualmente, se crea el Museo de Ciencias Naturales José Lorca y, luego de muchas dificultades, se adquiere el edificio propio.

El 21 marzo de 1939 se funda la Universidad Nacional de Cuyo (Decreto 26.971), perteneciente a las Provincias de Mendoza, San Juan y San Luis, en cumplimiento a lo dispuesto en la Ley N.º 12.578. A fin de ese año, el colegio pasa a pertenecer a la misma.

Un año después, por Res. N.º 658/ R. (Art. 1) del Rector Edmundo Correas, la Escuela Nacional de Agricultura y Enología, se denomina en lo sucesivo, Liceo Agrícola y Enológico Domingo Faustino Sarmiento, en honor a su fundador. Los egresados de esos años, obtenían el título de Bachiller Enológico y Perito Téc-

nico Industrial.

En 1939 se crea algo distintivo y único que da soporte identitario al Liceo: se instituye el Museo de Ciencias Naturales. En 1941 José Lorca queda a su cargo, dando origen a una colección de más de 2500 piezas de taxidermizados. Desde 1990 lleva su nombre en homenaje a su creador, organizador y conservador durante 49 años.

En 1971, gracias a la gestión del Director Ing. Osvaldo Moyano, nos adjudicaron un lote en cesión gratuita (Res. 3936/71), para que los estudiantes pudieran contar con un campo experimental de cultivo donde realizar sus prácticas agrícolas. Los estudiantes lo bautizaron CAPACU "Campo para cultivo" y hasta el día de hoy mantiene su nombre y su propósito intactos.

1989 es un año muy significativo en la historia del LAE: se concretó el edificio propio. En 1980 se habían otorgado terrenos del Parque Gral. San Martín donde se colocó la piedra fundacional. No obstante, se tardó casi diez años, hasta lograr el sueño de inaugurar nuestra propia casa.

El LAE ocupó diferentes edificios a lo largo de su vida, comenzando por la Quinta Agronómica, luego se trasladó en 1943 a Avenida España y Rivadavia. Prosiguió en 1946 en calle Agustín Álvarez de Ciudad, prontamente se ubicó en Calle Alberdi de Guaymallén (1952). De allí tuvo un breve paso por la Facultad de Filosofía y Letras (3 meses) y, por último, desde 1973 hasta 1989 funcionó en el 3º y 4º piso de la Facultad de Ciencias Económicas de la UNCuyo.

Es importante destacar que, si bien Ciencias Agrarias, no fue un lugar de asentamiento del colegio en su conjunto, funcionó como lugar de práctica de nuestros estudiantes. A su vez, la cosecha 56 cursó su último año (6º) en esa casa de estudios ubicada en Chacras de Coria.

Actualmente, y desde 2017, está en construcción el segundo cuerpo de aulas; con ansias de ser estrenado prontamente.

Período de Defensa de la Educación Pública: 1997-1999

La década del 90 estuvo caracterizada por el achicamiento del Estado en esferas clave para

el desarrollo y crecimiento del país. El sistema educativo no escapó a esta devastación y fue así que se impuso la Ley Federal de Educación que trajo un enfoque restrictivo con repercusiones desfavorables para nuestro colegio.

El Polimodal implicó la reducción de nuestra histórica oferta educativa de 6 años a 3 años con la inevitable pérdida del título de Bachiller Agrotécnico y Enólogo. Este hecho operó como una profunda ruptura institucional que hizo que nuestra escuela, junto con el resto de colegios de la UNCuyo, se levantara en una lucha sostenida.

Gracias a la defensa incesante de estudiantes, docentes, familias y gran parte de la comunidad educativa en su conjunto, a través de marchas, toma de colegio, instalación de carpa blanca, abrazos simbólicos a las escuelas, entre tantas otras acciones, se logró dar vida a una nueva escuela preuniversitaria: DAD (Departamento de Aplicación Docente). Esto posibilitó que la Universidad se viera obligada a recibir los estudiantes entre 13 y

15 años y también permitió que los docentes conservaran sus puestos de trabajo.

Fue una época marcada por la dignidad y la unión en la defensa de la educación pública. Tal como sostiene la Directora del LAE Ing. Agr. Marcela I. Romero Day: "El espíritu de lucha es parte de la cultura institucional de nuestro colegio"

Período de Imposición del Polimodal: 2000-2009

El Polimodal implicó un vaciamiento de contenidos, un proceso de quiebre de nuestra identidad y la pérdida del emblemático título. Lamentablemente los estudiantes de esta década fueron víctimas de este proceso, pero también fueron los que reforzaron el sentido de pertenencia al Liceo, tomando símbolos y valores que, gracias a su sostenimiento se conservan intactos hasta hoy.

En este período egresa la última promoción de técnicos y surgen los bachilleratos de Bienes y Servicios, y en Ciencias Natu-

rales, cuya formación era de 3 años.

Afortunadamente, como los procesos históricos son dialécticos, en esa misma época comenzaba a gestarse un nuevo paradigma en educación que se vio reflejado en la Ley de Educación Técnica Profesional (26.058/05) y la Ley de Educación Nacional (26.206/06). Nuevamente, gracias a la lucha de nuestro colegio, se logró restituir la formación técnica con un nuevo título que trajo una mirada de la escuela y del proceso de enseñanza aprendizaje superadora.

Período de Restitución de la Escuela Técnica: 2010-2015

La restitución de la formación técnica, fue un proceso complejo que se dio simultáneamente con la implementación del Poli-





modal. El LAE comenzó a motorizar acciones para la recuperación del título técnico. Fue así que se elaboró un proyecto de creación de una tecnicatura en Enología, el cual fue presentado en el Rectorado de la UNCuyo. El Consejo Superior la aprobó con dependencia en la Facultad de Ciencias Agrarias, donde actualmente funciona –aunque tuvo su nacimiento en el LAE–.

Actualmente, nuestra formación Técnica se orienta a la Tecnología de los Alimentos. Este título fue fruto de diversas acciones y estudios e investigaciones que tenían como base sondeos de gran amplitud. Se consultó a distintos sectores de la sociedad: productores, empresarios, egresados, centro de enólogos,

comunidad en general. Fue así, que, en base a las necesidades y demandas recabadas, se logró que en 2012 ingrese la primera cohorte de técnicos y egrese la primera cosecha en el 2017 con el título de Técnicos en Tecnología de los Alimentos.

Período de la Escuela Justa, Inclusiva y de Calidad: 2016- actualidad

Este modelo se viene desarrollando e impulsando desde el 2015 de manera sostenida, gracias al trabajo cooperativo y en equipo del personal docente, de apoyo académico y comunidad educativa del LAE en general. El objetivo fue transformar una “escuela modelo”, tradicional, en una “escuela justa” con justicia

curricular.

Se prioriza un enfoque que entiende la calidad educativa inherente a los procesos de inclusión y de aceptación a la diversidad como indisociables que se determinan mutuamente.

La Escuela Justa nos involucra a todos/as en procesos de mejora continua en consonancia con los objetivos estratégicos de la UNCuyo: inclusión con calidad y pertinencia. Es fundante de nuevos sentidos que propenden al desarrollo integral, inclusivo y de fortalecimiento de la educación técnica, que tanto distinguen la trayectoria histórica del LAE.

Las medidas y acciones se

realizan desde un proceso de autoevaluación permanente y sistemática, donde los procedimientos institucionales son validados de manera confiable. De ahí que este año, luego de un profundo trabajo que requirió altos niveles de exigencia, compromiso y participación, se logró certificar normas de calidad educativa ISO 9001:15.

Actualmente, durante el 2020, una pandemia impensada, nos obligó a transformarnos y a buscar nuevas formas de enseñar y aprender. Estudiantes, docentes, familias y comunidad en general, colaboran con recursos, herramientas y todo el esfuerzo posible para atravesar esta situación de excepción.

Hoy nuestra escuela cumple 150 años y, como tantas veces, nos toca enfrentar dificultades y adversidades, que lejos de paralizarnos, nos hacen fuertes y resistentes.

Aquí estamos, como el sarmiento añejo de 150 años que resiste los avatares del contexto y logra mantenerse en pie porque tiene raíces profundas arraigadas en la historia y la memoria viva de su gente. Somos identidad técnica, inclusiva y de calidad forjada en valores de esfuerzo, perseverancia, trabajo, cooperación, escucha, afecto, abrazo, solidaridad, en fin... “somos una gran familia”.



HABITAR NUESTRA ESCUELA

Entornos educativos

Los aprendizajes se construyen habitando espacios.

Se aprende en las aulas, en los laboratorios, en la huerta, en el parque temático frutícola, en el museo, en la sala de informática, en las cocinas, la cervecería, la biblioteca, en el apiario, en el playón deportivo, en CAPACU, en el anfiteatro...

Pero también se aprende en los pasillos, en el patio, en los recreos, en las fiestas, en los campamentos, tirados en el pastito...

Aprendemos mucho más de lo que refleja nuestro Plan de Estudios.

Hoy, en este contexto de pandemia, estos espacios parecen vacíos. Pero estamos aprendiendo a aprender y encontrarnos de manera diferente; y seguimos apostando a un proyecto colectivo imaginando formas posibles de habitar nuestra escuela.



MUSEO DE CIENCIAS NATURALES “JOSÉ LORCA”

El Museo José Lorca, patrimonio del LAE, hoy nos sigue llenando de orgullo por su importante función pedagógica y de extensión a la comunidad.

La historia de esta colección se remonta a 1939, cuando ingresa al LAE como taxidermista el Sr. José Lorca, siendo Rector de la Universidad Nacional de Cuyo el Dr. Edmundo Correas. El 18 de diciembre de 1990 en el acto de finalización del ciclo lectivo y en la colación de grado del LAE, las autoridades imponen el nombre de José Lorca al Museo, considerando un justo y merecido homenaje a quien fue su creador, organizador y conservador durante 49 años.

Hoy el uso de la colección se resignifica, siendo de gran importancia para la formación integral del estudiantado al promover el conocimiento complejo de la diversidad del mundo natural y el reconocimiento del patrimonio cultural. Asimismo, es un museo pedagógico de “puertas abiertas”, donde las y los estudiantes guía, fortalecen el ejercicio de la participación, y divulgación de conocimientos con la comunidad en general.



EL AYER Y EL HOY

La mirada de la cosecha 1968

La Promoción 1968 del LAE se reunió a fin de contarnos cómo aprecian los cambios que se han dado en más de cincuenta años del egreso de su “querida institución”.

De los cambios, ellos dicen:

Conforme a los avances tecnológicos producidos luego de medio siglo, vemos que el LAE ha seguido estrechamente esta formidable transmutación.

Los actuales estudiantes han sumado a la enología y agricultura un espectro mucho mayor.

Quienes ayer egresábamos con diploma de “Bachiller y Agricultor Enólogo”, hoy tendríamos mayores ventajas, a saber: seríamos hacedores de PyMEs y/o podríamos operar y controlar los parámetros de procesos de la industria alimentaria, elaboración de vinos inclusive.

El actual LAE desarrolla en el estudiante destrezas suficientes para realizar e interpretar análisis y ensayos en procesos y productos alimenticios, efluentes y emisiones al ambiente; les

permite entender y ejecutar actividades de laboratorio, aplicar normas de calidad, higiene, seguridad y ambiente, en los distintos procesos; brinda formación en los estándares de industrialización y comercialización de alimentos y en el reúso agrícola de efluentes industriales.

Asimismo, hoy los estudiantes acceden a nuevas tecnologías y capacitación virtual y aquel edificio de cálida mística de “casa antigua”, hoy es una estructura edilicia incomparable en espacio y funcionalidad. Al amigable y cómodo inmueble se agregan terrenos amplios con viñedos, frutales, hortalizas, etc. (nosotros no disponíamos de esa facilidad dentro de la Institución). También, admiramos un hermoso y completo museo.

La elaboración “in situ” de pastelería, dulces, conservas, vinos, aceite de oliva, etc., es una de las mayores diferencias, dado que nosotros debíamos desplazarnos por distintos establecimientos y no presenciábamos el proceso completo.

Sobre el Legado:

En cuanto a la formación recibida, sentimos un gran orgullo: fue excelente en lo técnico y también en lo humano. Logramos, sin grandes terrenos, cultivar valores y amistad, además de egresar con las herramientas necesarias para un futuro muy promisorio.

Pese a la tremenda crisis educativa que padecemos, el actual LAE mantiene férrea aquella tradición, dejando para sus estudiantes un legado del que nosotros damos fe, tanto en el ayer como en lo que vemos plasmado hoy.

LAS LUCHAS POR LA EDUCACIÓN

En la voz de una trabajadora jubilada

Entrevista a María Leonor Moyano (Nora)

Tuve el honor de ser elegida y de representar a mis compañeras y compañeros docentes como delegada gremial del colegio. Siguiendo el ejemplo de Nuestras Madres de la Plaza, busqué en todo momento “transformar el sufrimiento individual en coraje colectivo”. También, me inspiré en el ejemplo de históricos dirigentes gremiales incorruptibles, como Agustín Tosco. Asimismo, fui parte de la Mesa Ejecutiva de nuestro Gremio y congresal de CONADU HISTÓRICA, por el sufragio de las y los docentes de todos los Colegios Preuniversitarios de la UNCUIYO.

En este aprendizaje de la defensa de nuestros derechos fuimos comprendiendo que somos trabajadores y nos fuimos incorporando a diferentes gremios docentes. Finalmente concretamos nuestra afiliación a FADIUNC (el gremio docente de la UNCUIYO) que tuvo que reformar sus estatutos para incluirnos.

Con nuestra organización y lucha, logramos entre muchas reivindicaciones:

- Percibir el 20% por zona desfavorable.
- Las ordenanzas que reglamentan nuestra carrera docente.
- La creación de la Junta Calificadora de Méritos (y nunca más el dedo).
- El pago de las horas extra curriculares (nunca más trabajo gratis).
- Derechos conseguidos con los contundentes paros de los años 1986/87.
- La incorporación a la Ley 24016: ley especial para docentes primarios, secundarios y terciarios no universitarios del 82% móvil.

Así sostuvimos la defensa de la educación pública, gratuita, laica y de calidad, cuidando a nuestros colegios preuniversitarios.

Ya en los 90, fuimos víctimas de la destrucción por las infames recomendaciones del Banco Mundial para la educación en América Latina.

En esta época las luchas para sostener los derechos laborales fueron producto del enorme compromiso y acompañamiento de nuestras y nuestros estudiantes, madres y padres, en esta batalla por mantener nuestras Instituciones. Defendimos la educación mediante caravanas, escraches, cabildos abiertos, carpa en nuestra Plaza Independencia y la histórica toma de nuestro colegio.

Las luchas mancomunadas hicieron realidad la promesa colectiva de que ningún docente perdiera sus horas o cargos y que la UNCUIYO garantizara el derecho a la educación de las y los estudiantes entre los 13 y los 15 años. Para ello se creó el DAD (Departamento de Aplicación Docente), hoy Colegio preuniversitario de pleno derecho.

En una segunda etapa de luchas, con la aplicación de la Ley de Educación Nacional, se recu-

peró para nuestro LAE y para la Escuela de Agricultura de General Alvear la estructura de estudios de 6 años y el título técnico; ambas características tan identitarias de nuestra escuela.

A medida que los contextos fueron cambiando las luchas docentes fueron atendiendo nuevas demandas... Fue siempre fundamental la presencia incondicional de nuestro espacio gremial, FADIUNC- CONADU HISTÓRICA que forma parte indisoluble de la lucha colectiva de nuestro Liceo Agrícola y Enológico “Domingo Faustino Sarmiento”, quien nos ha dado siempre respaldo para lograr muchas mejoras:

- La inclusión del pago FONID que no contemplaba a los establecimientos preuniversitarios. Concretado en una nueva Ley, también se logró el pago retroactivo adeudado entre ambas leyes.
- El blanqueo salarial docente de preuniversitarios y universitarios, ya que la amplia mayoría de los adicionales eran no remunerativos ni bonificables, en ne-

gro, desfinanciando a nuestras obras sociales y a las futuras jubilaciones. Esto fue una pelea mancomunada y solidaria entre nuestro Gremio FADIUNC y CONADU HISTÓRICA.

- La efectivización de las y los docentes, ya que nuestras ordenanzas de carrera docente fueron suspendidas durante la Ley Federal de la “devastación educativa”.

La lucha docente se articula con otras luchas sociales porque defienden los derechos y libertad de las nuevas generaciones:

Nuestros delegados participaron de la Mesa de FADIUNC en la conquista de la Ley Guardiana del Agua (Ley Prov. 7722) y en la defensa de los bienes comunes de nuestra provincia. Así fuimos parte del rechazo a la minera La Alumbra, denunciando los modelos extractivistas, y hoy sostenemos una ardua batalla contra la mega minería metalífera, el fracking, el uso extensivo de agrotóxicos, y las fumigaciones con glifosato.

“Las únicas luchas que se pierden son las que se abandonan”

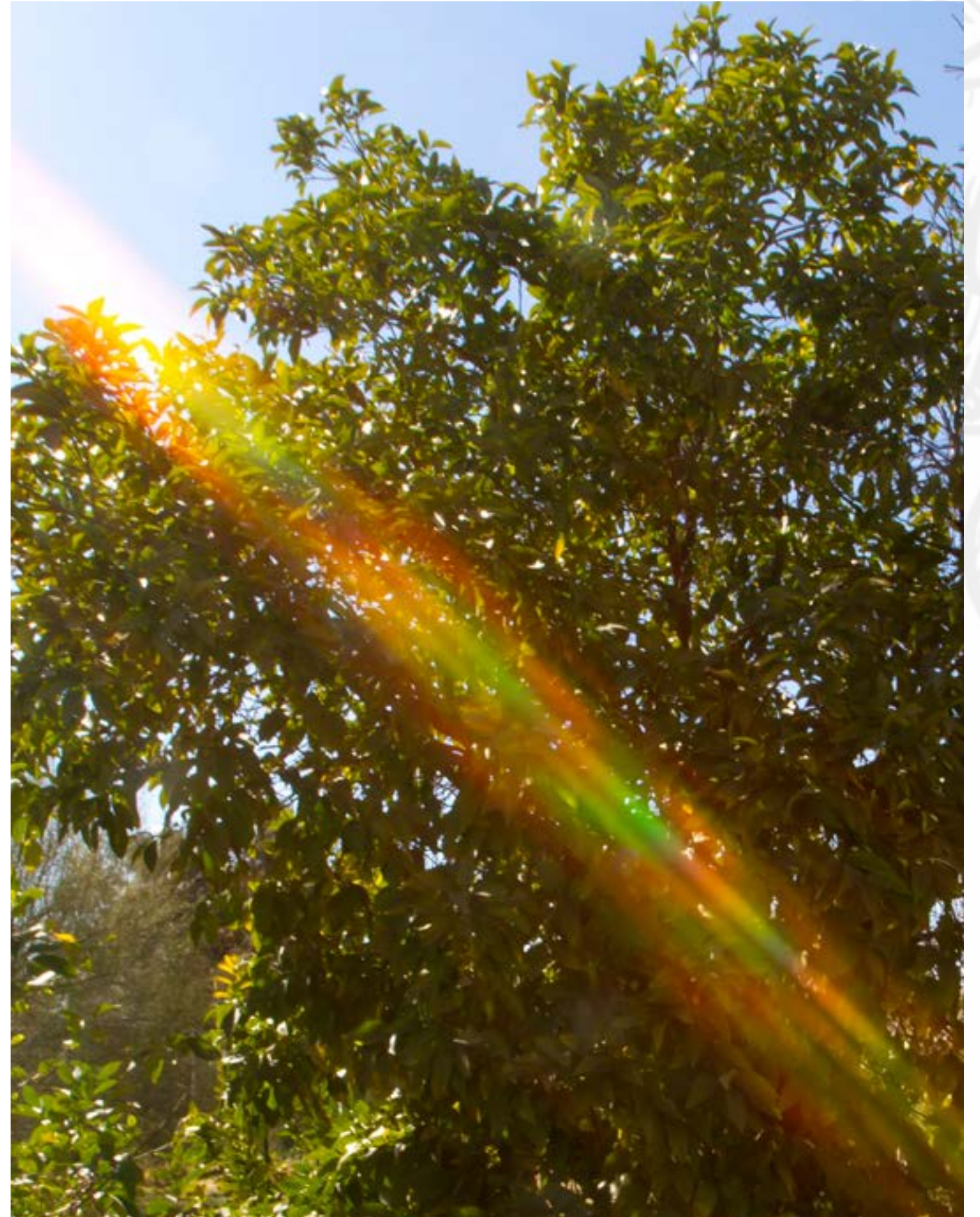
(Madres de la Plaza)

La lucha continúa...

Aún quedan muchos frentes que requieren de compromiso y participación para continuar con históricas contiendas: por ejemplo contra la Ley de Educación Superior, que entre otros males, permite la venta de servicios a terceros. También debemos forjarnos un lugar para ser considerados como parte de nuestra UNCUIYO y poder tener participación activa en sus procesos democráticos. Reivindicación que todavía no se logra pero llegará.

**“El campo del intelectual es por definición la conciencia,
un intelectual que no comprende lo que pasa en su tiempo
y en su país es una contradicción andante, y el que
comprendiendo no actúa tendrá un lugar en la antología
del llanto pero no en la historia viva de su tierra”**

(Rodolfo Walsh)





UNA ESCUELA CON ALGO DE MAGIA

Por María Florencia Páez Padró

Recuerdo una imagen del año pasado, por los pasillos del LAE: aparecían estudiantes que realizaban algunos trucos de magia. Entonces, me doy cuenta de que nuestra escuela, es un lugar en el que se hace magia...

Cada tanto hago el truco de viajar a un tiempo en el que no exista ninguna escuela. No sería algo tan extraño, puesto que la escuela, tal como la conocemos, no es un ámbito natural, sino una institución moderna, estructurada para dar respuesta a las necesidades de formar ciudadanos y trabajadores.

Con el tiempo y la fuerza de lo institucional pasó en nuestro imaginario a constituir un espacio ligado, casi exclusivamente, al conocimiento académico. Entonces, me hago la pregunta de por qué, cuando me dirijo a un mundo sin escuela, siento que me quedo sin magia. No creo que se trate de no poder imaginar otro modo de organización, ni de suponer que tienen que haber programas o planificaciones, ni tampoco de intentar pensar en la evaluación... Se trata de otro tipo de preguntas, que

tienen respuesta en aquello que se manifiesta y para lo cual no hay explicación alguna. Se trata de la certeza de que los conocimientos científicos cobran vida cuando son recreados en un encuentro pedagógico. Y también, de ver cómo una escuela que es capaz de reinventarse, hace posible lo impensado (¿hace magia?): se convierte en un lugar en el que se intercambian vivencias, habitan y conviven subjetividades, se edifican pertenencias, para volverse ese mundo en el que caben muchos mundos.

Así, regreso de mi recorrido y me doy cuenta de que esa magia no tiene truco ni ilusión. Es simplemente la maravilla de la cosecha: se realiza labrando surcos, dialogando y regando la tierra, aún en tiempos de sequía. Por eso, quienes formamos parte del LAE, en la forma que sea, sabemos de qué se trata tener historia, asumirla, integrarla y permitir que penetre en el presente. Entendemos que el futuro tiene base en esas raíces fuertes, interpretando una actualidad dinámica, que amplía posibilidades con la premisa de que

la educación integral es un derecho. La identidad de cada estudiante se desarrolla, habilitada por innumerables relatos y referencias. Somos testigos de que se transforman vidas cada vez que el paso por allí dejó estelas de recuerdos y puertas abiertas, o que nos emocionamos al escuchar hablar del Liceo, o que conservamos amistades de muchos años. En el LAE hoy los espacios tienen aroma a hogar, las palabras reconocen nuestro nombre en colores diversos y el suelo tiene la fuerza del piedemonte: enraizado, imponente y con gesto de apertura.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ESI EN EL LAE

Educación Sexual Integral

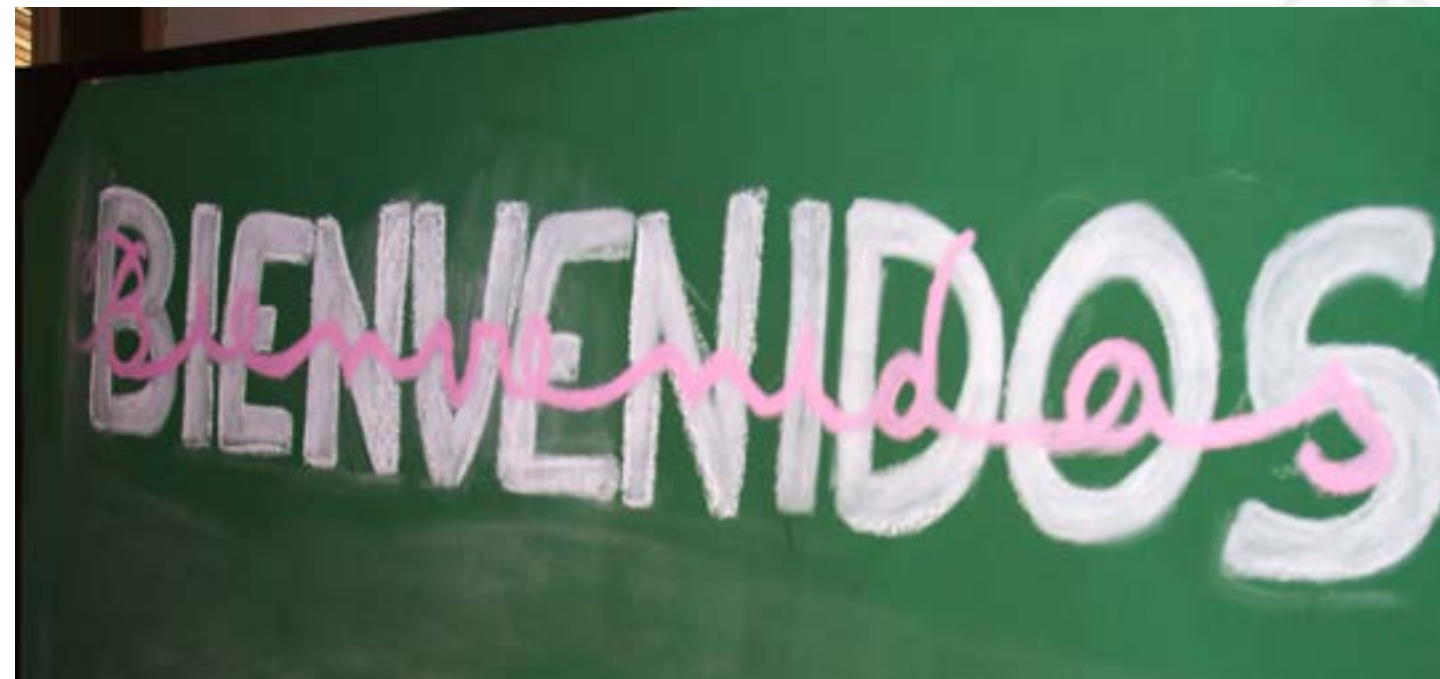
El Liceo Agrícola y Enológico, como institución abocada a la educación, se ha propuesto institucionalizar las propuestas de Educación Sexual Integral, a través de la constitución de un espacio curricular específico y del acompañamiento de las propuestas de transversalidad, para garantizar el cumplimiento de la Ley 26150. La educación sexual es un derecho y su garantía constituye una responsabilidad ineludible de las escuelas.

Dicha ley, en su artículo 1 expresa que “todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada de las jurisdicciones nacional, provincial, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y municipal...”.

Se entiende a la sexualidad como un aspecto fundante de la identidad de las/ los sujetos, lo cual implica pensarla desde diversas perspectivas y en toda

su complejidad. En el caso del LAE, se atiende a una población adolescente que “requiere de una formación sólida y validada de educación sexual integral y de espacios que los habiliten a plantear sus necesidades e intereses y que atienda sus particularidades” (Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral, 2010)

La escuela debe sumar a sus funciones de transmisión cultural y formación, la prevención y oportuna derivación para la asistencia de aquellas problemáticas que atraviesan a sus estudiantes. De esta manera, se busca construir un espacio protector frente a determinados riesgos, responder a las crecientes demandas del estudiantado sobre la temática, y desarrollar capacitación y asesoramiento a los docentes y al personal en general, a fin de lograr un aprendizaje institucional.



Entrevista al Referente de ESI Victor Manuel Bringa

¿Cuál es la importancia de haber incorporado un espacio de ESI transversal a todos los cursos?

Es un momento histórico porque, a partir de la apertura y del interés institucional, cada docente tiene lineamientos que le posibilitan aplicar la ESI de manera transversal en su propio espacio curricular. A eso hay que sumarle la excelente predisposición que cada profesor/a ha manifestado para su implementación efectiva.

Por otra parte, el LAE, también ha sentado posición respecto a la necesidad de un espacio específico de ESI como complemento a la transversalidad y ten-

go el privilegio de estar a cargo.

¿Qué aportes considerás que le da el espacio de ESI a la vida de los estudiantes, a su formación integral?

Desde el psicoanálisis, campo teórico al que pertenezco, nunca tenemos la seguridad de los alcances de nuestras intervenciones. Lo que sí me puedo animar a pensar es que la posibilidad de intervenir sobre la sexualidad desde la mirada integral que los cinco ejes de la ESI garantizan (El cuidado del cuerpo y de la salud, La valoración de la afectividad, El reconocimiento de la perspectiva de género, El respeto por la diversidad y El ejercicio de nuestros derechos), nos permite trabajar con adolescencias más activas en sus propios procesos; y en la garantía de espacios educativos

amigables y respetuosos de todas las subjetividades.

¿Por qué es urgente la incorporación de la ESI en el proyecto educativo inclusivo del LAE?

Porque la ESI es mucho más que un programa nacional que surge de una ley. La ESI es una forma de ver el mundo con sus inter-relaciones y vínculos. Posibilita pensar cada situación que pueda surgir en un espacio educativo a partir de la óptica de sus cinco ejes que garantizan poder reflexionar desde la singularidad con el foco puesto en la integralidad de las/os sujetos.



LA CALIDAD EDUCATIVA EN EL LAE

Certificación de Normas de Calidad ISO 9001:2015

El Liceo Agrícola y Enológico “Domingo F. Sarmiento” certificó CALIDAD EDUCATIVA ISO 9001:2015 en noviembre 2019.

Este fue el corolario de un arduo trabajo colectivo donde se revisaron tareas y procesos, a fin de construir prácticas pedagógicas e institucionales de calidad.

El importante proceso de análisis y sistematización realizado fue reconocido en las auditorías externas. Se destacó especialmente la coherencia existente entre su mirada pedagógica, sus principios organizadores y las experiencias observadas en las aulas, oficinas y demás espacios escolares.

En el camino para obtener la certificación de calidad educativa, el LAE recibió el constante apoyo y asesoramiento del Proyecto Alfredo Hirsch.

La certificación para la calidad educativa es un proceso de mejora continua. De esta manera la comunidad del LAE se compromete a realizar una permanente revisión y reflexión sobre sus prácticas, a fin de seguir cons-

truyendo en pos de una escuela justa, con una educación inclusiva y de calidad.

Entrevista al Coordinador del Programa, Luis Patricio Ferrario

¿Qué importancia tiene la certificación ISO 9001 en la historia del Liceo?

Entre los distintos logros de 150 años de fructífera trayectoria, puede señalarse la certificación de la gestión de la calidad educativa, conforme la Norma ISO 9001, en noviembre de 2019. Recordemos que dos años antes, el Liceo había ingresado por méritos propios al Proyecto Alfredo Hirsch que organizan y financian los hermanos Claudia y Octavio Caraballo, nietos del empresario que da nombre al proyecto.

El objetivo central de este proyecto es mejorar la calidad educativa, procurando la certificación de las escuelas beneficiarias. Durante dos años, directivos y personal del establecimiento desarrollaron capacitaciones, diagnósticos institu-

cionales, análisis del contexto y riesgos, interacción con otras escuelas del proyecto, debate para establecer políticas y objetivos de la calidad, detección, análisis y mejora de procesos críticos, redacción del manual de gestión del Liceo etc.

Uno de los temores iniciales eran las exigencias de la evaluación. ¿Cómo son las evaluaciones de la norma ISO 9001?

Cumplidas las actividades comentadas, se desarrollan auditorías. Son de tres tipos: *de primera parte, aquellas que efectúa el propio personal del Liceo, después de aprobar el Curso de auditores; * de segunda parte, a cargo de docentes de otras escuelas del Proyecto; finalmente * de tercera parte (externa, independiente, autónoma y documentada) a cargo del ente certificador noruego Det Norske Veritas-GL. Con esta auditoría se logró la certificación que, como todas las certificaciones de este tipo, tiene carácter transitorio. Esta experiencia se repite y cada tres años debe recertificarse integralmente el sistema. Debo destacar el desempeño excelente del personal del

Liceo en las distintas instancias de evaluación.

¿Qué es ISO y las normas ISO?

ISO es un organismo internacional con sede en Suiza, integrado por más de 180 países que debate y aprueba normas de calidad de aplicación voluntaria. La norma más difundida internacionalmente es la 9001 que se aplica precisamente a los sistemas de gestión de la calidad. Implica diseñar e implantar en la escuela un sistema de gestión creado y aplicado por el propio personal. Nunca ISO, ni los organismos de certificación, aceptarían un sistema “copiado”. El sistema del Liceo es el fruto del trabajo del personal del Liceo. Y se modificará cada vez que resulte necesario por decisión de ese mismo personal.

¿Qué principios inspiran la Norma 9001?

1) Focalización en las necesidades del estudiantado: todos los procesos y actividades de la escuela deben orientarse hacia un agregado de valor educativo para los beneficiarios del sistema.

2) Liderazgo del equipo directivo: el proceso de diseño e implantación de un sistema de gestión exige que los líderes de la institución se comprometan con el objetivo, ya que sin pautas claras la escuela cae en debates estériles que obstaculizan el avance.

3) Participación activa, competente y comprometida del personal: considerando que el sistema alcanza y regula todas las actividades de la escuela, los líderes deben contar con el apoyo de quienes se desempeñan en los distintos sectores.

4) Trabajo organizado por procesos y no dividido por áreas, departamentos o sectores. De esta manera caen las barreras horizontales, las actividades se consideran transversales y se organizan en procesos que son acordados, coherentes, previsibles e interactivos para lograr eficacia en los aprendizajes.

5) Decisiones basadas en información objetiva partiendo de la premisa que el análisis y evaluación de los datos mejora las probabilidades de eficacia de las resoluciones de todo tipo (académicas, organizacionales, de

convivencia) que se adopten en la escuela.

6) Relaciones mutuamente beneficiosas con otras partes interesadas: comunidad educativa, empresas, organismos públicos y de investigación, gremios y otros. La comprensión de estos diversos actores permite alianzas estratégicas entre y complementarias, que amplían las fronteras de la escuela.

7) Mejora continua y mejora compartida. Las escuelas certificadas se comprometen con la mejora continua pero también la mejora compartida porque lo hacen trabajando en red, con capacitaciones y auditorías permanentes que permiten mejorar integralmente el servicio educativo.

¿Cómo ha sido el trabajo con el personal del Liceo Agrícola?

Me resultó exigente pero a la vez muy agradable. Encontré una institución con valiosa historia y con directivos y personal comprometido, muy competente e interesado en la calidad. Es un orgullo y un privilegio trabajar con este equipo.





UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

| lae

LICEO
AGRÍCOLA
Y ENOLÓGICO

150 años